



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

El uso de las redes sociales en el proceso de
enseñanza-aprendizaje del alumnado en las
Ciencias Sociales

The use of social networks in the teaching-
learning process of students in the Social
Sciences

Modalidad:

TFM-A

Autor:

Pablo Muro Peiro

Tutor:

Eloy Bermejo

Facultad de Educación

Curso 2023/2024

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

Resumen:

En este trabajo se lleva a cabo un análisis sobre un estado de la cuestión que trata el uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales, a partir de estudios que llevan a cabo propuestas e intervenciones didácticas, tanto en el ámbito de secundaria como de manera más específica en el área de las disciplinas de las Ciencias Sociales. Se contextualiza y conceptualiza el panorama de las redes sociales, a la vez que se identifican una serie de ventajas y problemáticas de las aplicaciones observadas en los estudios, planteando una línea de mejora y una posible y futura ampliación y actualización de los estudios existentes.

Abstract:

In this work, an analysis is carried out on a state of the question that deals with the use of social networks in the teaching-learning process of students in the Social Sciences, based on studies that carry out didactic proposals and interventions, both in the secondary school area and more specifically in the social science disciplines. The social media landscape is contextualized and conceptualized, while a number of advantages and problems of the applications observed in the studies are identified, Setting out a line of improvement and a possible future extension and updating of existing studies.

Índice

1.	Introducción:	3
	Contextualización:	3
	Conceptualización:.....	4
	Justificación y objetivo del trabajo:	5
	Estructura del trabajo:.....	5
2.	La aplicación de las redes sociales en la educación secundaria:	7
3.	La aplicación de las redes sociales en las disciplinas de CCSS:.....	11
4.	Ventajas y problemática del uso de las redes sociales como herramienta didáctica en la enseñanza de las CCSS:.....	17
5.	Conclusiones:	21
6.	Bibliografía:	23

1. Introducción:

- Contextualización:

En la actualidad, las redes sociales se han convertido en herramientas fundamentales de comunicación y difusión de información, sobre todo para los más jóvenes. Es por ello, que las propias redes sociales se han ido introduciendo en el panorama educativo, sobre todo en secundaria, donde cada vez más se traza una tendencia al alza en cuanto a la integración de estas herramientas y plataformas didácticas en el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado y docente.

En el contexto de la enseñanza secundaria, las redes sociales ofrecen amplias posibilidades metodológicas que permiten un desarrollo óptimo del aprendizaje contextualizado y alineado con el entorno digital, en el que opera el alumnado. Estas herramientas didácticas posibilitan un entorno donde la participación activa y el trabajo colaborativo incrementan, junto a la motivación del alumnado al incorporar el contenido académico y didáctico a su vida cotidiana, aparte de otorgar acceso a una gran cantidad de fuentes de información.

Una de las líneas metodológicas que se encuentra en un gran número de estudios y de propuestas de intervención didácticas desde la aplicación del uso de las redes sociales en el ámbito educativo de secundaria, es la denominada constructivismo. Esta metodología permite al alumnado adquirir “los conocimientos en el contexto donde ocurre el aprendizaje y vinculado a las experiencias de las que participa” (Santos-Ellakuria, 2019, p. 93), es decir, permite al alumnado tener un rol activo desde el cual construir su conocimiento desde su propia experiencia.

Otra de estas líneas metodológicas clave que favorece el uso de las redes sociales en el ámbito educativo de secundaria es el aprendizaje colaborativo. Esta línea metodológica se adapta perfectamente a las características de las redes sociales, desde las cuales se facilita la creación de grupos de trabajo desde donde compartir información, debatir y desarrollar producción académica. El aprendizaje cooperativo trata de incrementar y favorecer el aprendizaje individual, desde lo colectivo, desarrollando aprendizajes específicos, como aptitudes de gestión de grupo y participación activa autónoma, como muestran Borrás y Gómez (2010) en su investigación.

De esta manera estas dos líneas metodológicas guían de manera general las aplicaciones del uso de las redes sociales en el contexto educativo de secundaria de los distintos autores e investigadores que han llevado a cabo numerosas propuestas e intervenciones didácticas.

En el contexto específico de las disciplinas de las Ciencias Sociales, es muy importante el uso de las redes sociales, ya que estas posibilitan al alumnado interactuar

de manera directa con el contenido social, político, histórico y geográfico que estudian. Fomentan un entorno de pensamiento crítico y de participación activa. También facilitan el entendimiento de hechos históricos, sociales, económicos, geográficos etc., junto al análisis de múltiples puntos de vista. Además, el uso de redes sociales aporta contextualización en los contenidos de estudio que competen a la actualidad, posibilitando a los alumnos relacionar el contenido académico con el contexto real y actual. Por eso mismo es importante, porque fomentan competencias claves como la alfabetización digital, la empatía y la comprensión cívica, que son claves para la construcción de ciudadanos críticos.

Sin embargo, el uso de las redes sociales en el ámbito educativo presenta una serie de desafíos para todas las partes implicadas, tanto para el alumnado y los docentes, como para la administración educativa, los cuales tienen sus puntos de vista y niveles distintos de adaptación al cambio tecnológico y a la introducción y estabilización de las redes sociales como herramientas didácticas.

- **Conceptualización:**

En primera instancia, cabe enumerar los distintos tipos de redes sociales, para poder asentar el conocimiento conceptual de todo el contexto global de las redes sociales. Juan José de Haro (2010) lleva a cabo una clasificación de las redes sociales que permite distinguir entre “redes sociales estrictas y servicios 2.0 con características de redes sociales ya que hay una tendencia a llamar red social a cualquier servicio de Internet que permita la interacción entre personas” (De Haro, 2010, p. 204).

El autor define servicios 2.0 con características de redes sociales, aquellos que abarcan toda la Web 2.0. Tienen como objetivo principal una función concreta, como Youtube o LinkedIn, que otorgan una “gran capacidad de comunicación e intercambio de información entre sus usuarios” (De Haro, 2010, p. 205), pero “su producto central no son las relaciones entre personas sino el hecho de compartir presentaciones y documentos” como explica De Haro (2010, p. 206).

La otra clasificación son las redes sociales estrictas “aquellas cuyo foco de atención son las relaciones entre las personas, sin otro propósito añadido” (De Haro, 2010, p. 204), cuya función es determinada por la voluntad de los usuarios, permitiendo una gran adaptabilidad en cualquier contexto, como en el educativo. Dentro de estas redes sociales estrictas, De Haro (2010) establece una subdivisión también importante, entre redes horizontales, donde los alumnos interactúan en redes sociales donde hay millones de usuarios más; y redes verticales, donde los alumnos interactúan en redes más cerradas y creadas específicamente para el alumnado y para su objetivo educativo y/o académico.

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

- **Justificación y objetivo del trabajo:**

La elección de las redes sociales como herramientas didácticas para el alumnado de secundaria aplicadas a las disciplinas de Ciencias Sociales responde a la creciente presencia de las redes sociales en nuestra vida cotidiana, sobre todo en la de los más jóvenes. Estas herramientas digitales nos otorgan una gran posibilidad de desarrollo educativo, facilitando la obtención de competencias digitales, así como de la motivación del alumnado, fomentar la colaboración y mejorar la capacidad para realizar análisis sobre fenómenos sociales, económicos y políticos tratados en las disciplinas de Ciencias Sociales. En esta línea, numerosos autores resaltan cómo las redes sociales posibilitan el aprendizaje al interconectar el ámbito digital y cultural del alumnado con el contenido educativo y académico.

Sin embargo, también existen ciertos desafíos y limitaciones de la aplicación del uso de las redes sociales en el ámbito educativo de secundaria, siendo identificados por estos mismos autores en sus estudios. Dentro de estos desafíos y limitaciones destacan el riesgo de distracción académica, la exposición a información dudosa o cuestionable, así como la complicada tarea de no mezclar los usos educativos y personales de estas herramientas didácticas digitales. Del mismo modo, a nivel de infraestructura y de aptitud competencial por parte del profesorado, muchos centros de educación secundaria carecen del material y de la formación necesaria para conseguir el máximo potencial del uso de las redes sociales. Estas limitaciones e impedimentos, a pesar del gran desarrollo que otorga la implementación de las redes sociales, recuerda que las instituciones deben de entregar el acceso al conocimiento tecnológico desde la implementación de medidas que aseguren su uso de forma segura y ética.

Por este motivo, la elaboración de este trabajo busca la construcción de una argumentación coherente y estructurada en la que se describen los distintos enfoques metodológicos, debates, posturas y propuestas de intervención educativa en las disciplinas de Ciencias Sociales. Igualmente, este trabajo intenta analizar las ventajas y desventajas de estas aplicaciones del uso de las redes sociales, distinguiéndose en cada una de las disciplinas de las Ciencias Sociales, sobre todo en Geografía e Historia. Mediante esta revisión analítica, se aspira a esclarecer las vías de desarrollo y las posibles fisuras y limitaciones que existen sobre la aplicación del uso de las redes sociales en esta área de investigación, facilitando si es posible a futuras investigaciones la introducción en el tema en cuestión.

- **Estructura del trabajo:**

Este trabajo tiene como eje central el análisis crítico de la literatura actual sobre la aplicación del uso de las redes sociales en la educación de las disciplinas de Ciencias Sociales en secundaria. El trabajo está diseñado en 4 apartados sin contar el apartado introductorio.

El primer apartado introduce las redes sociales en el contexto educativo general de secundaria, el cual es analizado desde la perspectiva y trabajos de diversos autores y autoras que abordan la integración de esta herramienta didáctica digital en el aula. En esta primera parte se trabajan las distintas metodologías y aplicaciones comunes de redes sociales, como Facebook y WhatsApp, así como redes sociales verticales académicas, con el fin de evaluar el impacto de estas redes sociales como herramientas de apoyo y/o incluso como plataformas educativas, sin serlo de facto, así como de identificar las limitaciones que impiden su implementación, como la existencia de una infraestructura tecnológica en los centros educativos.

El segundo apartado o sección del trabajo, se enfoca en las distintas aplicaciones de las redes sociales que se pueden establecer en las distintas disciplinas de Ciencias Sociales, para potenciar el aprendizaje, sobre todo de Geografía e Historia, al ser estas las disciplinas centrales del currículo académico de secundaria. Mediante la revisión y comparación de diferentes estudios, propuestas e intervenciones didácticas, se destacan las tendencias y enfoques metodológicos y pedagógicos que mejor se adaptan a cada disciplina, como los riesgos y limitaciones al respecto que necesitan de una intervención futura.

En la tercera sección se lleva a cabo una categorización de las principales ventajas y desventajas de aplicar e incorporar las redes sociales en el ámbito educativo de secundaria en las Ciencias Sociales. Se repasan aspectos fundamentales como la motivación del alumnado, el desarrollo de competencias digitales, y los riesgos de la distracción académica, desde estudios e investigaciones de numerosos autores que resaltan tanto los riesgos como sus posibles soluciones, generando un abanico de elementos a considerar en la implementación del uso de las redes sociales en el aula.

Por último, en la cuarta sección, se realiza una conclusión al respecto del análisis de la bibliografía trabajada, resaltando las propuestas y metodologías más comunes. Conjuntamente, se repasan los vacíos existentes en la literatura, como la falta de estudios longitudinales, tanto en el mismo nivel académico como en otros, y de estudios que abarquen diversos contextos socioeconómicos, sugiriendo direcciones de investigaciones que exploren otras redes sociales emergentes menos estudiadas.

2. La aplicación de las redes sociales en la educación secundaria:

Las redes sociales dotan al alumnado, pero también al profesorado, de una serie de posibilidades didácticas y de aprendizaje muy amplias y prácticas para el desarrollo de las clases. Dentro del pequeño abanico temporal en el que las redes sociales se han introducido y desarrollado dentro del ámbito educativo, hay numerosos autores que, desde su investigación y puestas en práctica, muestran las distintas aplicaciones que se pueden llevar a cabo desde diferentes redes sociales.

Uno de los autores más destacables, Juan José de Haro (2010), en su estudio propone la creación de redes sociales verticales para las instituciones educativas, permitiendo así una comunicación segura y un espacio didáctico para el alumnado. Este enfoque destaca por priorizar la seguridad y control del entorno virtual. De Haro (2010) establece una serie de aplicaciones a nivel general, sin especificar en ninguna red social en concreto, como herramienta didáctica. Una de las primeras opciones que establece, es una red social específica para una asignatura desde la cual realizar trabajos y establecer diálogos entre el alumnado y el docente para consultar dudas o cualquier otro problema que se desarrolle durante el trabajo desde la red social. De Haro (2010) ejemplifica una de estas aplicaciones en el uso de redes sociales verticales, desde donde crear espacios que permitan también la tutorización de trabajos para mantener un contacto estrecho y continuo entre el alumnado y el profesorado.

No obstante, existe una limitación relevante en los centros educativos, a pesar de la intención de De Haro (2010), ya que no todos cuentan con la infraestructura tecnológica necesaria para implementar redes sociales verticales o cerradas de manera eficaz, sumado a que no todos los profesores están dotados con competencias digitales para ejecutarlas y administrarlas. A su vez, existen también dificultades en el uso específico de redes sociales verticales, ya que pueden resultar poco intuitivas, complejas y a penas llamativas para el alumnado, ya que, al ser redes sociales desarrolladas específicamente para el ámbito educativo, dejan a un lado todo aquello que las redes sociales abiertas con millones de usuarios enganchan y atraen a los estudiantes.

Este tipo de redes sociales abiertas, el mismo De Haro (2010) las denomina redes sociales horizontales. Este tipo de redes también es estudiada por numerosos autores, los cuales se enfocan en la investigación y exploración de dichas redes sociales que el propio alumnado ya utiliza en su vida cotidiana, para implementarlas como herramientas didácticas o plataformas educativas en el aula.

Uno de los siguientes autores, en este caso autora, Suárez (2017) presenta WhatsApp como herramienta de apoyo para tutorías, observando un aumento en la participación y comunicación entre docentes y estudiantes. También hay otros autores, como Rubio y Perlado (2015), quienes tratan WhatsApp como una herramienta de comunicación instantánea, desde la cual, poder compartir información al respecto; o

como Bottentuit y Araújo (2015), los cuales proponen la misma red social horizontal, pero con el propósito de obtener una comunicación instantánea desde la que implementar foros de discusión y de participación para el alumnado.

El punto central de basarse en WhatsApp como herramienta de apoyo para las tutorías, se centra en que la propia red social de WhatsApp es la red social horizontal de mensajería más utilizada y que más personas usan diariamente para comunicarse vía mensajes, según Rubio y Perlado (2015). Sin embargo, su uso informal y la dificultad de separar lo personal de lo académico representan desafíos éticos y logísticos que los docentes, en su gran mayoría, ven este uso de las redes sociales desde una postura reticente, por el hecho de mezclar el ámbito personal con el laboral, en especial si se utilizan redes sociales horizontales como WhatsApp o Facebook.

Como se puede observar desde el mismo De Haro (2010), también se trata en su estudio del uso de las redes sociales en secundaria, las propias redes sociales verticales como una herramienta didáctica esencial, destacando la posibilidad de crear espacios que permitan también la tutorización de trabajos para mantener un contacto estrecho y continuo entre el alumnado y el profesorado.

Cualquier tipo de red social, tanto las redes horizontales como las verticales pueden abarcar dicha función. Ruiz, Seva y Seva (2016) apoyan esta misma idea de utilizar las redes sociales como medio de comunicación, tanto entre alumnos y profesores como entre padres y profesores también. Es decir, una de las claves del uso de las redes sociales en secundaria es la capacidad de adaptación de las redes sociales al objetivo que se quiera enfocar dicha aplicación, por encima incluso de las diferencias entre redes horizontales y verticales.

Sin embargo, hay otros autores como Bottentuit y Araújo (2015) que relegan a un lado esta posición generalista de Ruiz, Seva y Seva (2016), dándole una importancia concreta a los detalles en las distintas propuestas e intervenciones didácticas sobre implementar las redes sociales como herramientas de apoyo o como plataformas de educación, incidiendo en que es clave enfocar las redes sociales como herramientas didácticas óptimas.

Un gran ejemplo de que los detalles importan, defendiendo la postura de Bottentuit y Araújo (2015), manteniendo una línea de análisis de estudios que se centran en aplicaciones de redes sociales horizontales en secundaria, los autores Monguillot, González y Guitert (2017) plantean una propuesta la cual se basa en usar también la red social WhatsApp, para orientarla más hacia una herramienta colaborativa entre el profesorado, desde donde compartan tanto los contenidos, como la organización y gestión de las situaciones de aprendizaje. Según los autores Monguillot, González y Guitert (2017), el profesorado expresa gratitud ante esta medida, ya que les permite ampliar la

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

relación e interacción con otros profesores, más allá del aula, y en distintos lugares, facilitando el intercambio de ideas, proyectos e intervenciones didácticas.

Se puede observar a partir de esta propuesta, que, en este caso si es favorable para el profesorado llevar a cabo esta red social de WhatsApp porque favorece su producción y calidad de trabajo, a pesar de mezclar una red social que usan también en su vida cotidiana. Por esto mismo también remarca que los detalles en las propuestas del uso de las redes sociales importan, ya que no es lo mismo proponer la implementación de WhatsApp entre el alumnado y el profesorado, compartiendo información privada como el número de teléfono personal, donde entraría mejor la postura de De Haro (2010) con las redes sociales verticales, que entre compañeros de profesión.

Por otro lado, existe también el conflicto entre distintas redes sociales horizontales, sobre que red social es más adecuada para acometer el desarrollo del aprendizaje-enseñanza del alumnado. Los autores Cabero, Barroso, Llorente y Yanes (2016) destacan que el estudiantado tiende a mostrar una mayor destreza en la comunicación digital desde Facebook como uso de red social, que, en el uso de otras herramientas educativas como WhatsApp, red social horizontal defendida por Rubio y Perlado (2015), los cuales destacan su uso como la plataforma que mejor permite a los alumnos desarrollar estas habilidades y competencias de comunicación. En esta comparativa, la diferencia esencial se encuentra en que WhatsApp es más directo e instantáneo, pero Facebook es más efectiva con la colaboración a largo plazo y de una manera más amplia. Por eso mismo es importante saber con certeza los objetivos educativos a conseguir, para poder seleccionar la mejor red social que se adapte a dicho contexto específico.

Para tratar otro de los aspectos importantes sobre la aplicación de las redes sociales en el ámbito educativo de secundaria, se va a tratar en primera instancia la propuesta de los autores Cabero, Barroso, Llorente y Yanes (2016), los cuales sugieren desde su investigación que las redes sociales desarrollan competencias digitales y colaborativas en estudiantes de secundaria. Para reforzar esta afirmación, en segunda instancia, las autoras Islas y Carranza (2011) plantean la integración de redes sociales abiertas, como Facebook o Youtube, con plataformas educativas institucionales para crear espacios colaborativos de aprendizaje.

Estas autoras sostienen que las redes sociales horizontales pueden fomentar también la alfabetización digital del alumnado a un alto nivel, ya que el alumnado previamente ya conoce y usa diariamente dichas redes sociales horizontales, por lo que llevarlas al aula puede generar un aumento competencial, primero del propio uso de dichas redes sociales, y segundo de su uso responsable y seguro. De la misma manera, también permiten fomentar la creación de contenidos compartidos, permitiendo un mayor desarrollo y fluidez del trabajo cooperativo desde el intercambio de información mutua,

utilizando el potencial de las redes sociales horizontales dentro de las plataformas educativas (redes sociales verticales), tratando de buscar el mejor equilibrio para el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en secundaria.

El último de los aspectos a tratar sobre la aplicación del uso de las redes sociales en secundaria, se va a llevar a cabo desde el trabajo de investigación de Urquiaga Salazar (2015), desde donde muestra cómo las redes sociales, enfocándose especialmente en Facebook, permiten a los estudiantes trabajar en equipo, asumiendo responsabilidades y valorando los logros grupales, lo que fomenta un compromiso activo en el aprendizaje. Urquiaga Salazar (2015) expresa que el uso de esta red social amplía las posibilidades de socializar entre el alumnado, mejorando la comunicación y la obtención y asimilación del contenido académico desde las opciones de navegación y de creación de grupos de Facebook. La investigadora Urquiaga Salazar (2015) sustenta estas afirmaciones también a partir de la multitud de opciones y de herramientas atractivas que otorga Facebook al usuario, tanto fotos, vídeos, animaciones o audios que se han sumergido en la vida cotidiana del alumnado, así como desde lo que supone una gran facilidad de adaptación e inmersión en el aula para generar actividad y desarrollo del conocimiento por parte del alumnado. Especifica que la creación de grupos de Facebook es la opción más indicada para usarlo con fines educativos.

Para que esta herramienta didáctica se introduzca en el aula, y favorezca el aprendizaje colaborativo a través de las redes sociales, López Amésquita (2015) establece como clave el papel del docente para llevar a cabo planteamientos donde los alumnos sean el eje central del aprendizaje, favoreciendo el trabajo e investigación colaborativa, siempre que se pueda desde los contextos más interesantes y motivacionales para el alumnado.

Esta primera sección del trabajo en la que se han presentado estudios, intervenciones y aplicaciones didácticas del uso de las redes sociales en secundaria, junto a una serie de comparaciones entre redes sociales horizontales y verticales, y una serie de limitaciones y desafíos a exponer y resolver, muestra la importancia de los objetivos y necesidades del contexto educativo específico para poder establecer y elegir el tipo de red social que utilizar como herramienta didáctica. Siguiendo la línea de varios de los autores tratados, como De Haro (2010) o Suárez (2017), a pesar de tener posturas dispares, ambos caen en la necesidad de que se desarrollen políticas institucionales específicas, así como de responsabilidad tanto por las instituciones educativas, como por la de sus trabajadores, en especial los docentes, añadiendo a su vez la profesionalidad que deben instaurar en el ámbito educativo para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrolle y se modernice en óptimas condiciones.

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

3. La aplicación de las redes sociales en las disciplinas de CCSS:

El uso de las redes sociales en el ámbito educativo de las disciplinas de Ciencias Sociales permiten a profesores y estudiantes trabajar el contenido académico desde nuevas metodologías y enfoques pedagógicos, potenciando en gran medida el trabajo colaborativo y el aprendizaje constructivista sobre temas históricos, políticos, geográficos y sociales, promoviendo al alumnado una interacción dinámica con los contenidos propuestos en clase, dando rienda suelta al pensamiento crítico y a la reflexión de problemáticas actuales. Este punto es el eje central del trabajo, donde se van a exponer las distintas aplicaciones de las redes sociales que han llevado a cabo profesores en las distintas disciplinas de Ciencias Sociales, sobre todo en las disciplinas de Geografía e Historia.

El análisis de los estudios examina el impacto de los enfoques metodológicos más destacables como el aprendizaje constructivista y el aprendizaje colaborativo, así como su capacidad de integración en las disciplinas de Ciencias Sociales orientadas a fomentar habilidades específicas en el alumnado.

Uno de los estudios que mejor expresa la aplicación del enfoque metodológico de aprendizaje colaborativo es el de la autora e investigadora Urquiaga Salazar (2015). Esta autora plantea utilizar redes sociales horizontales como Facebook para incentivar el trabajo en equipo y la interdependencia positiva entre los alumnos de las disciplinas de Ciencias Sociales. Dentro de este contexto, Urquiaga Salazar (2015) muestra que el aprendizaje colaborativo promueve y facilita la interacción entre el alumnado, generando un desarrollo del entendimiento profundo del conocimiento histórico y desarrollando habilidades competenciales clave en Historia, como el pensamiento crítico y análisis reflexivo de hechos y fuentes históricas a través de diálogos constantes y de la colaboración del alumnado en debates y discusiones que se pueden generar tanto en grupos concretos como en los post de las publicaciones que el docente y los estudiantes creen en la plataforma de Facebook. En menor medida, Urquiaga Salazar (2015) muestra como Facebook también se puede utilizar en la disciplina de Geografía, aunque desde su propuesta, la utiliza como mera plataforma digital donde colgar contenido visual geográfico, a diferencia de la disciplina de Historia.

El éxito de la línea metodológica de aprendizaje colaborativo de Urquiaga Salazar (2015) depende sobre todo de la participación activa del alumnado y del papel de guía del docente para controlar las interacciones y evitar posibles distracciones. Esta investigación no abarca ni mantiene un sentido longitudinal en el tiempo, limitando la información del proceso de aprendizaje de los estudiantes a largo plazo.

Las autoras González y Delgado (2016) también apoyan la implementación de Facebook como herramienta didáctica y como plataforma educativa en su investigación, desde un enfoque metodológico colaborativo. En su investigación, se centran en recoger

una serie de información cuantitativa sobre el alumnado, para identificar si Facebook puede resultar útil como herramienta didáctica digital en la asignatura de Geografía e Historia de 3º curso de secundaria, midiendo entre varios aspectos la frecuencia del uso de la red social Facebook entre los estudiantes. Desde los datos obtenidos, González y Delgado (2016) identifican un alto grado de disposición del alumnado de utilizar la red social Facebook en el aula de Geografía e Historia, entre un 60 y un 80% del alumnado. Este dato favorable se complementa con que un 30% del alumnado ya utiliza dicha red social para compartir información o tratar algún tema referido de alguna asignatura.

Desde este contexto favorable, González y Delgado (2016) sugieren un uso de la red social Facebook como plataforma educativa que ofrece varias ventajas sobre el aprendizaje convencional. Las autoras destacan que su popularidad entre el alumnado facilita el uso de esta como herramienta de aprendizaje, además de fomentar la motivación y las competencias digitales. De esta manera proponen la creación de un grupo de Facebook administrado por el docente, desde donde el aprendizaje colaborativo guíe a los alumnos en el proceso de comunicación y colaboración de manera directa entre ellos y el profesorado, cuestionando y reflexionando ideas, posturas y perspectivas geográficas e históricas.

González y Delgado (2016) explican que desde la plataforma Facebook los estudiantes pueden explorar, cuestionar y reflexionar colectivamente sobre numerosas perspectivas, desarrollando habilidades críticas al evaluar múltiples fuentes de información disponibles en la propia red social de Facebook, clave en Historia, mientras que en Geografía, la inclusión de recursos visuales e interactivos, como mapas y gráficos dotan de un fácil y rápido acceso sobre los contenidos geográficos a los estudiantes para estudio y aprendizaje. Por lo tanto, para las autoras es clave la función del profesor a la hora de organizar y administrar tanto el contenido como las funciones de la red social.

Sin embargo, también es cierto que la propuesta de las autoras presenta una serie de limitaciones que afecta a su aplicación general. Esta investigación tampoco desarrolla ninguna función para la disciplina de Geografía, más allá de utilizar la red social Facebook para colgar contenido digital e interactivo, como en el estudio de Urquiaga Salazar (2015). Esto puede ser debido al centrarse especialmente en el enfoque colaborativo, dejando a un lado la disciplina de Geografía, en comparación a la de Historia, la cual se adapta de mejor manera a la línea metodológica de aprendizaje colaborativo. Además, la investigación se basa en una cantidad muestral limitada en cuanto al número de estudiantes y no realiza un seguimiento a largo plazo para evaluar el impacto sostenido de esta intervención educativa, lo que acota la posibilidad de generalizar los hallazgos de la generalización.

Como complemento a estos estudios, López Amésquita (2015) presenta una investigación más estructurada que analiza el impacto del uso de Facebook en competencias específicas de Historia y Geografía. López Amésquita (2015) estructura su

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

propuesta en 9 semanas, implementado actividades de metacognición y aprendizaje colaborativo, con un trabajo previo de organización con el alumnado. En su investigación con alumnos de quinto grado de secundaria en Lima Metropolitana, López Amésquita (2015) forma dos grupos, el grupo control y el grupo experimental, y evalúa cómo el uso de Facebook influye en el desarrollo de competencias en Historia y Geografía.

Durante su estudio, López Amésquita indica que cuanto más informal es la interacción entre el profesorado y el alumnado, los estudiantes asumen una mayor cantidad de roles activos, trabajando de forma autónoma en la plataforma de Facebook. De manera previa, realiza una semana de explicación sobre el uso de las redes sociales y medidas de seguridad, así como un trabajo colaborativo final recogiendo todo lo aprendido. En toda la intervención, Facebook fue la herramienta didáctica que definió el medio de comunicación y de participación, el enlace hipermedia, el espacio colaborativo y el espacio para la metacognición en el aula, consolidándose como el espacio de aprendizaje competencial de Historia y Geografía.

A diferencia de los estudios de Urquiaga Salazar (2015) y de González y Delgado (2016), la intervención e investigación de López Amésquita (2015) elabora un sistema de organización más específico, desde donde se mejora la implementación de actividades e intervenciones específicas que tratan el manejo y la elaboración de diversas fuentes de información y herramientas digitales, para comprender el espacio geográfico, comprender el tiempo histórico y para emplear categorías temporales y elaborar explicaciones históricas, promoviendo una comprensión crítica y colaborativa del contenido histórico y geográfico. También, a diferencia del resto de estudios, este indica el contexto socioeconómico del centro educativo donde lleva a cabo su intervención, indicando que ambos grupos de trabajo no están acostumbrados a utilizar las TICs por problemas de infraestructuras tecnológicas y por falta de implementación en el aula por parte de profesorado.

De los tres estudios analizados, el de López Amésquita (2015) es el que ha mostrado más éxito en las disciplinas de Ciencias Sociales, al tener en cuenta una mayor cantidad de variables para poder implementar de mejor manera su intervención didáctica. Además, elaboró una serie de gráficas donde desvelaron que el uso de Facebook durante su intervención aumentó de manera importante el desarrollo competencial de dichas disciplinas en aquellos alumnos que participaron en el estudio, a diferencia de los anteriores estudios que no contaban con resultados preciosos sobre el desarrollo competencial de habilidades ni del aprendizaje. Por conclusión, la misma López Amésquita (2015) afirma que es perfectamente utilizable y aplicable la red social horizontal de Facebook para apoyar las habilidades específicas como el desarrollo del proceso del aprendizaje, desde un enfoque colaborativo, especialmente en la disciplina de Historia.

Entre los estudios revisados, el trabajo del siguiente autor, Alexandre Gasparotti (2016), es uno de los que más destaca en el enfoque metodológico constructivista para la enseñanza de las Ciencias Sociales. En su estudio de investigación propone una actividad de mapeo urbano en la que los estudiantes de secundaria utilizan Google Maps y WhatsApp para capturar, compartir y localizar fotografías de objetos urbanos, desarrollando competencias geográficas en un contexto práctico y real, estableciendo el enfoque constructivista como metodología principal en la disciplina de Geografía. Esta actividad fomenta la interdependencia positiva al hacer que cada estudiante aporte contenido específico, como fotografías de objetos e inmobiliario urbano, así como de las ubicaciones específicas de dichos objetos, contribuyendo al proyecto del mapeo urbano. La implementación de WhatsApp permite a los estudiantes compartir dichas ubicaciones y formular comentarios en tiempo real, desde la creación de grupos de mensajería desde la propia red social.

En el estudio de Gasparotti (2016), el enfoque constructivista resulta bastante efectivo ya que son los propios alumnos los que construyen y desarrollan su conocimiento geográfico desde la interacción con el entorno urbano y los dispositivos móviles que utilizan para llevar a cabo el uso de las de las redes sociales como herramienta didáctica. Al mismo tiempo, el alumnado muestra una positiva adaptación a la actividad, desde el espacio que presenta Gasparotti (2016), dando pie a la originalidad y al trabajo autónomo de varios alumnos, los cuales demostraron utilizar de manera autónoma e independiente numerosas aplicaciones para editar las fotografías, llegando incluso el alumnado a enseñar al propio docente, invirtiendo los papeles por unos instantes. Esta actividad deja a un lado el aprendizaje ordinario meramente teórico de recibir información de forma pasiva, reforzando la capacidad del propio alumnado de interpretar y analizar el espacio geográfico a través de una experiencia directa.

Una de las principales habilidades que este estudio fomenta es el análisis espacial, una competencia fundamental en la enseñanza de Geografía. Al realizar el proyecto de mapeo urbano, el alumnado desarrolla su capacidad de observación e interpretación del espacio geográfico. La utilización de Google Maps junto con WhatsApp potencia y mejora la precisión en la localización de los elementos mapeados, por ende, se potencia la colaboración en el análisis espacial.

Siendo la propuesta de Gasparotti (2016), un estudio donde se demuestra los beneficios del aprendizaje constructivista, especialmente en la disciplina de Geografía, también muestra en menor medida el aprendizaje colaborativo, ya que desde la utilización de WhatsApp se fomenta una comunicación constante con los miembros de la clase, cooperando e intercambiando ideas en tiempo real. Únicamente el aprendizaje colaborativo tiende a resultar más natural y sencillo en la disciplina o trabajos y actividades de Historia, donde el debate y el análisis de distintas perspectivas históricas pueden favorecer el proceso de aprendizaje-enseñanza del alumnado.

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

Este estudio también abarca ciertas dificultades reales que se pueden presentar en cualquier contexto educativo, como la falta de una infraestructura tecnológica o una deficiente conexión a Internet en según qué centros educativos por falta de fondos económicos, o como la reticencia por parte del profesorado y dirección de los centros educativos de secundaria en llevar a cabo este tipo de actividades, lo que provoca el mal desarrollo de la propuesta e intervención didáctica de Gasparotti (2016). Como otros estudios, falta abarcar el estudio de manera longitudinal para evaluar si las habilidades adquiridas por los alumnos se mantienen o se amplían con el tiempo, para determinar el impacto real de este enfoque constructivista en la disciplina de Geografía.

El siguiente estudio trata sobre una propuesta de intervención didáctica basada en una red social vertical en la disciplina de Geografía, como lo denomina De Haro (2010), llevada a cabo por Guallart Moreno (2016) en un instituto de educación secundaria de Zaragoza, en 3º de E.S.O. Este estudio tiene un enfoque metodológico constructivista claro, desde el cual se desarrolla un proceso de aprendizaje-enseñanza donde se prioriza el trabajo autónomo y activo de los alumnos, quienes aprenden a producir análisis de datos espaciales y a representar múltiples mapas de diversos datos geográficos, utilizando principalmente Sistemas de Información Geográfica, a partir de la herramienta de ESRI ArcGIS Online, en un entorno digital cerrado y estructurado, supervisado por el profesorado.

Esta línea constructivista desde ArcGIS Online, desarrollada por Guallart Moreno (2016), ofrece desafíos específicos geográficos, como el control y manejo de datos geoespaciales desde el visor de mapas de ArcGIS Online, promoviendo el trabajo autónomo del alumnado en la elaboración y análisis cartográfico, junto a la presentación de los resultados en la red social vertical desde un *Smartphone o Tablet*. Además, Guallart Moreno (2016) en este estudio presenta otro enfoque metodológico complementario, la Clase Invertida o Flipped Classroom, la cual desarrolla a partir de una serie de vídeo tutoriales un conocimiento teórico previo de los programas y funciones de ArcGIS Online, para trabajar posteriormente en el aula, con el apoyo del docente, de manera más dinámica la plataforma digital.

Este enfoque constructivista, desarrolla una serie de habilidades en el alumnado claves para la disciplina de Geografía, identificados por el propio autor Guallart Moreno (2016), como la adquisición de conocimiento del espacio físico, el análisis de fenómenos físicos, la aplicación de procedimientos de orientación, localización, observación e interpretación de los espacio y paisajes o el análisis del entorno mediante diferentes procedimientos y técnicas. También habilidades educativas genéricas, como la toma de decisiones razonables, la exigencia en investigación de ideas, la interacción con el entorno real o la reconsideración y revisión de sus esfuerzos iniciales. Y, por último, habilidades de competencia digital y de información, como la obtención, análisis, distinción y selección de fuentes de información, como la utilización de diversa TICs como Drive, Gmail, Excel, ArcGIS Online, etc.

Todo este listado de competencias, habilidades y aptitudes, se han desarrollado a partir de una serie de actividades donde demostraban su conocimiento previo geográfico, pasando por la elaboración de mapas desde ArcGIS Online, finalizando con un trabajo final de evaluación que tiene como objetivo planificar un viaje alrededor del mundo, teniendo en cuenta distintas cuestiones geográficas, como cuestiones demográficas, climáticas, económicas, de infraestructuras, etc. Todo, bajo la implementación de una red social vertical de carácter educativo y académico.

Como en el anterior estudio de Gasparotti (2016), el enfoque constructivista se adapta bastante bien al desarrollo competencial geográfico, sobre todo si se basa en herramientas de Sistemas de Información Geográfica, fijando el punto central del proceso de desarrollo de aprendizaje-enseñanza en la disciplina de Geografía, dejando a un lado la disciplina de Historia, favorecida más por otros enfoques como el aprendizaje colaborativo.

Cierto es, que también existen ciertos vacíos y mejoras que plantea el propio autor Guallart Moreno (2016), como llevar a cabo la intervención didáctica desde el comienzo de curso, actualizar las herramientas digitales según vayan apareciendo en el panorama educativo o profundizar más en la autoevaluación en grupo o en el trabajo colaborativo. También otras, que no se plantean en el estudio, como llevar a cabo el estudio de manera longitudinal y progresiva para evaluar el proceso de desarrollo de aprendizaje-enseñanza a lo largo de toda la etapa educativa obligatoria de secundaria y postobligatoria de bachillerato, además de investigar más limitaciones y posibles adaptaciones abarcando enfoques socioeconómicos y/o multiculturales.

4. Ventajas y problemática del uso de las redes sociales como herramienta didáctica en la enseñanza de las CCSS:

Las redes sociales aportan una gran variedad de usos y aplicaciones dentro del aula de secundaria tanto para el profesorado como para el alumnado. Estas ofrecen múltiples ventajas, especialmente en las disciplinas de Ciencias Sociales, donde promueven la motivación, la participación y el desarrollo de competencias digitales en los estudiantes. No obstante, su uso y aplicación también otorga una serie de limitaciones y desafíos como la distracción del alumnado o el acceso a información dudosa y poco fiable, los cuales pueden incidir de forma negativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Seguidamente, se lleva a cabo un análisis crítico sobre las ventajas y problemáticas más destacables, considerando a su vez las implicaciones y condiciones que pueden potenciar o mitigar estos efectos.

González y Delgado (2016) insisten en que las redes sociales tienen un gran potencial motivacional que mejora la relación entre el alumnado y el profesorado, lo que favorece a su vez el proceso de aprendizaje-enseñanza y la participación del alumnado. Esto sucede según las autoras, porque Facebook, la red social en la que se basa su investigación, es una de las redes sociales más utilizadas por el alumnado, permitiendo un gran abanico de adaptaciones posibles. González y Delgado (2016) argumentan que el uso de redes sociales posibilitan una mayor implicación educativa del alumnado, así como el desarrollo de competencias digitales, permitiendo adaptar las propuestas didácticas de una forma más orgánica al ritmo del proceso de aprendizaje-enseñanza del alumnado.

Sin embargo, esta motivación y participación del alumnado tiene que llevar consigo una observación constante, así como integrar estos procesos de aprendizaje-enseñanza en el plan de estudios para que se intente mantener a lo largo de los cursos. Por ende, el papel del docente y el diseño de actividades son necesarios para evitar que disminuya la motivación y participación del alumnado, así como conseguir un buen resultado en el rendimiento académico, ya que por sí solas, la motivación y participación del alumnado no lo garantiza.

Los autores Cabero, Barroso, Llorente y Yanes (2016), por otra parte, exponen en su artículo el valor de las redes sociales, el cual promueve la interacción y la comunicación en el aula, entre los alumnos y entre los propios alumnos y profesorado, creando un entorno dinámico de aprendizaje-enseñanza en Ciencias Sociales. Este entorno, según los autores, abarca un intercambio directo de información y el desarrollo de proyectos colaborativos en un entorno digital conocido por el alumnado, como son las redes sociales. Esto muestra la predisposición del alumnado a utilizar las redes sociales como una ventaja en el ámbito académico de las Ciencias Sociales.

No son los únicos autores en tratar estas implicaciones educativas, ya que Islas y Carranza (2011), en su estudio muestran también cómo las redes sociales facilitan el

desarrollo de habilidades comunicativas entre los alumnos y los docentes, lo que puede llegar a resultar en un acercamiento mutuo, generando un nuevo espacio de aprendizaje y trabajo para ambos sujetos. Incluso las redes sociales pueden ser según Islas y Carranza (2011), una herramienta de aprendizaje para los propios docentes, ya que, desde su aplicación, retroalimentan su formación profesional, desde la ejecución de propuestas de intervención didácticas.

De todas formas, el docente tiene que ser precavido en cuanto a la fácil comunicación dotada por el uso de las redes, para que esta no resulte excesiva y suponga una distracción académica para el alumnado. Cabero, Barroso, Llorente y Yanes (2016) han observado que el alumnado tiene una mayor competencia digital en redes sociales que en el resto de posibles TICs, como en blogs, wikis o videoconferencias, lo que supone un incentivo extra para los estudiantes. Para que esta ventaja se lleve a cabo, es importante que el docente optimice el uso de las redes sociales en los procesos de enseñanza-aprendizaje, estableciendo una colaboración enfocada y con propósitos claros, estructurando ciertas pautas y acotaciones de interacción. Esta organización contribuye a reducir los riesgos de distracción académica, al tiempo que maximiza el impacto positivo de la colaboración y comunicación en el proceso de aprendizaje-enseñanza.

Otro estudio que hace más hincapié en la distracción académica del alumnado, como comentaban Cabero, Barroso, Llorente y Yanes (2016), es el profesor Juan José de Haro (2010), especialista en redes sociales, el cual defiende positivamente las redes sociales estrictas de carácter vertical, según su categorización de las redes sociales, como el tipo de red social más ventajosa y que mejor evita la distracción académica en el alumnado, ya que este tipo de redes sociales verticales evita la exposición e interacción del alumnado a información sin interés y poco fiable, como se podría dar el caso en una red social horizontal como Facebook, a la vez que restringe la comunicación únicamente entre los alumnos integrantes de la clase. Por esta razón sugiere De Haro (2010) redes sociales verticales, porque están dedicadas específicamente al aprendizaje. De esta manera, De Haro (2010) trata de unir la educación formal, desde este tipo de redes sociales verticales, con la educación informal del alumnado, creando un entorno de aprendizaje-enseñanza más controlado.

Un buen ejemplo de lo que dice De Haro (2010), lo muestra Guallart Moreno (2016), con su propuesta didáctica de implementar ArcGIS Online como red social vertical para trabajar la disciplina de Geografía, en un entorno cerrado, con fines educativos específicos, controlado en todo momento por el docente, donde los alumnos no están expuestos a tal cantidad de información que si se puede producir en otras redes sociales horizontales como Facebook o WhatsApp.

A parte de sugerir redes sociales verticales, De Haro (2010) resalta la importancia de la elección específica de la red social que el docente utilice para llevar a cabo su intervención didáctica, independientemente si es una red social horizontal o vertical,

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

parque, junto al contexto del aula, se adapte de la mejor manera posible al proceso de aprendizaje-enseñanza del alumnado. Por ejemplo, una de las opciones menos ventajosas dentro de las redes sociales horizontales, que indica De Haro (2010), es la opción del microblogging, como Twitter, ya que esta red social abarca únicamente una comunicación textual y acotada por caracteres, siendo esta una red social mucho más reducida y con menos potencial que el resto de las redes sociales, pudiendo ser menos efectiva para el desarrollo de debates críticos y análisis en profundidad en las disciplinas de Ciencias Sociales.

Sin embargo, el uso de redes sociales verticales puede resultar complicado en determinados contextos socioeconómicos bajos, donde los centros educativos carezcan de infraestructuras tecnológicas y recursos para poder implementar este tipo de plataformas digitales. Por el contrario, el uso de redes sociales horizontales es gratuito, puntualizan Islas y Carranza (2011) en su estudio, por lo que puede servir como solución ventajosa al dotar de acceso a los centros educativos sin recursos. Además, el uso de redes sociales horizontales puede generar un repositorio de información y de propuestas didácticas trabajadas, que posteriormente pueda ser usada por el resto de las personas, desarrollando una corriente colaboracionista y de coautoría de contenidos, generando un proceso de aprendizaje colaborativo indirecto a gran escala.

Con este contexto sobre el uso de las redes sociales, hay autores, como López Amésquita (2015), o como Islas y Carranza (2011), que remarcan la importancia de estas en el desarrollo de competencias digitales, tanto a nivel general, como a nivel específico dentro de las disciplinas de las Ciencias Sociales.

La primera autora, López Amésquita (2015) afirma que las redes sociales horizontales como Facebook permiten al alumnado desarrollar capacidades de gestión de la información, ya que deben filtrar, seleccionar y evaluar contenidos relevantes, habilidades esenciales que resultan claves para el análisis crítico de fuentes y de investigaciones, en disciplinas como Geografía e Historia. Además, desarrollan competencias digitales relacionadas con la propia función de las propias redes sociales, en un contexto clave, ya que las redes sociales se han establecido como uno de los sistemas de comunicación y de obtener información más habitual y cotidiano del mundo.

Esta posición también es defendida por Islas y Carranza (2011), las cuales se centran en el papel del alumnado a partir del uso de redes sociales, ya que les permiten generar conocimientos desde amplios recursos de información, tanto conocimientos académicos como competencias tecnológicas que les posibilitan interactuar y abarcar un mayor espectro de información. Estas autoras también son respaldadas por López y Ciuffoli (2010), los cuales argumentan que son sobre todo las redes sociales horizontales, de manera indirecta, las que provocan una mayor alfabetización digital en la población, desarrollando aptitudes y competencias digitales en la sociedad.

Este proceso de obtención competencial contiene riesgos, ya que, según Islas y Carranza (2011), el alumnado se expone a información dudosa y/o errónea, pudiendo provocar distracciones y falta de concentración por la cantidad de información irrelevante que se encuentra en ellas, así como por su baja calidad académica, sobre todo en las redes sociales horizontales, en las que hay millones de usuarios a parte del alumnado, mientras que las redes verticales, al ser específicas para el aprendizaje, pueden ofrecer un entorno más seguro, como estipula De Haro (2010).

Los autores Dans, Muñoz y González (2022), sobre este aspecto, expresan en su estudio de investigación que el docente debe asumir un rol activo para enseñar al alumnado a identificar fuentes confiables y a evitar la información falsa, como a nivel de ciberseguridad, el cual debe establecer un enfoque ético que establezca una serie de normas y pautas para que el alumnado aprenda a utilizar las redes sociales de manera adecuada. Este enfoque ético, junto con la implementación de actividades de reflexión sobre ética digital y de seguridad, otorga una serie de habilidades claves y prácticas, tanto para las disciplinas de Ciencias Sociales, como para su desarrollo personal y profesional en el entorno digital.

Este análisis resalta la manera en que las redes sociales posibilitan el aprendizaje en las disciplinas de Ciencias Sociales, motivando al alumnado, desarrollando sus competencias digitales y disciplinares, creando un entorno adecuado para el aprendizaje. Pese a todos estos beneficios, solo se llevarán a cabo si los profesores asumen un rol activo en la supervisión y guía de estas actividades e intervenciones educativas desde el uso de las redes sociales. Estas se deben integrar en la guía docente de manera estructurada, para asegurar los límites de interacción y de seguridad digital entre los alumnos y entre los alumnos y el profesorado. Por último, se deben establecer pautas y actividades que traten la ética digital para mitigar los riesgos y asegurar un uso responsable de las redes sociales.

5. Conclusiones:

Posterior a la lectura y análisis de la información bibliográfica expuesta en este trabajo, se ha mostrado que el uso de redes sociales en la educación secundaria, concretamente en las disciplinas de Ciencias Sociales, abarca una serie de amplias posibilidades para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas redes sociales otorgan herramientas tanto a los docentes como a los estudiantes, que fomentan la participación activa y el compromiso del alumnado y del docente en temas importantes y actuales sobre todo en las disciplinas de Geografía e Historia. Esta tendencia metodológica se enfoca de manera central en el aprendizaje colaborativo y el enfoque constructivista, aportando numerosas ventajas, pero también destacando desafíos y vacíos de la investigación actual.

La literatura tratada en este trabajo concuerda con que el uso de las redes sociales en el ámbito educativo de secundaria dota de una mejor conexión a los alumnos con el contenido académico de manera inmediata y más familiar para ellos. Las redes sociales, sobre todo las horizontales como Facebook o WhatsApp, han demostrado incentivar la motivación y participación del alumnado, que a su vez desarrolla el intercambio y comunicación de ideas fluidas y directas, desde un contexto digital que ya conocen previamente. Todos estos elementos encajan correctamente con los enfoques metodológicos de aprendizaje colaborativo y de aprendizaje constructivista, concretamente en las disciplinas que requieren de un análisis crítico y comprensión contextual, como la Historia y Geografía.

Asimismo, entre los autores se establece una especie de consenso general en cuanto la influencia de las redes sociales en el desarrollo competencial digital y disciplinar del alumnado, sobre todo en materia de comunicación y de colaboración en el aula, aunque también en pensamiento crítico y selección de fuentes fiables, competencias trascendentales en las disciplinas de Ciencias Sociales.

Al margen de las ventajas existentes, hay vacíos en muchos de los estudios tratados. Probablemente el vacío más generalizado en todos los estudios es la falta de estudios longitudinales que den opción a un seguimiento prolongado de los resultados académicos, así como del proceso de evolución y desarrollo de las habilidades obtenidas posteriormente al aplicar las intervenciones educativas que presentan los autores.

Otro de los vacíos más notorios es la falta de apreciación en los estudios sobre los contextos socioeconómicos y culturales. Apenas escasos estudios han destacado estas variables como trascendentales para poder llevar a cabo sus intervenciones didácticas, creando una idea al lector de que hay un contexto socioeconómico y cultural generalizado. De la misma manera, los estudios que han tratado redes sociales horizontales, siempre se centran en redes como Facebook o WhatsApp, dejando a un lado redes sociales actuales y en pleno auge como Instagram, Tiktok o Telegram. Redes sociales que pueden ofrecer

otro rango de posibilidades para las disciplinas de Ciencias Sociales. Esta escasez de estudios dibuja un espacio para desarrollar investigaciones futuras centrándose en otras redes sociales, junto a actualizar los actuales estudios, ya que las redes sociales más estudiadas como Facebook o WhatsApp han sufrido grandes actualizaciones en los últimos años, añadiendo nuevas funcionalidades y posibles aplicaciones al ámbito académico.

La gran mayoría de estudios analizan y realizan propuestas con Facebook y WhatsApp, dejando a un lado otras redes sociales bastante olvidadas en la literatura existente como Instagram o Tiktok. Estaría bien que se desarrollasen muchos más estudios al respecto de otras redes sociales distintas menos investigadas, así como el que se lleven a cabo actualizaciones de los estudios de las redes sociales más estudiadas, ya que en los últimos años han sufrido numerosas actualizaciones y cambios en las funciones de dichas redes, que pueden abarcar más posibilidades que en el pasado. También es una tendencia general, que la gran mayoría de estudios sobre el uso de las redes sociales se den en contextos universitarios, existiendo una pequeña parte de bibliografía que trate el ámbito educativo de secundaria.

Los desafíos éticos y de seguridad digital son otros aspectos importantes que los estudios no han sabido acometer de manera precisa e individualizada, especialmente los estudios que tratan sobre redes sociales horizontales. Estos desafíos, sobre todo en las redes sociales horizontales, exponen a los alumnos a cantidades de información que no siempre puede ser verídica ni fiable. Este problema alimenta a otros riesgos como la distracción académica del alumnado en el proceso de aprendizaje-enseñanza. Es cierto que, como solución, ciertos estudios inciden en el papel clave de los docentes a la hora de llevar a cabo un proceso de alfabetización digital crítica, que enseñe a los estudiantes a evaluar y a filtrar dicha cantidad de información, especialmente enfocada a las disciplinas de Ciencias Sociales, que permita al alumnado evitar la desinformación y los bulos que fomentan hoy en día la polarización en nuestra sociedad.

En este contexto, se resalta la importancia de una educación ética y de ciberseguridad, que forme a los alumnos, y también a los profesores desde las instituciones educativas competentes, al uso correcto de redes sociales y plataformas digitales, junto a la mejora del aprendizaje sobre contenidos curriculares, como otorgar al alumnado una serie de competencias y habilidades útiles para conseguir ciudadanos críticos y comprometidos con el pasado, presente y futuro de nuestra sociedad.

En definitiva, la aplicación del uso de las redes sociales en las disciplinas de Ciencias Sociales es un marco de estudio e investigación cambiante y dinámico que necesita de una visión crítica y moldeable. La formación del profesorado y del alumnado en materia competencial digital y académica, junto con una alfabetización crítica tienen la obligación de ser el eje central en los proyectos e intervenciones didácticas del futuro, pero también del presente.

6. Bibliografía:

- Borrás, F., & Gómez, I. (2010). Dos experiencias de aprendizaje cooperativo: clase de instrumento y conjunto instrumental. *Revista Eufonía, Didáctica de la Música*, 50, 109-120. <https://webs.uab.cat/grai/wp-content/uploads/sites/353/2016/11/articleisabelgomezmusica.pdf>
- Bottentuit, J. B., & Câmara Araújo, P. (2015). O aplicativo de comunicação WhatsApp como estratégia no ensino de filosofia. *Revista Temática*, 2(XI), 11-23. <https://periodicos.ufpb.br/index.php/tematica/article/view/22939/12666>
- Bottentuit, J. B. (2020). Assessment for learning with mobile apps: Exploring the potential of Quizizz in the educational context. *International Journal of Development Research*, 10(11), 33366-33371 <http://www.journalijdr.com/>
- Cabero, A. J., Barroso, O. J., Llorente, C. M. del C., & Yanes, C. C. (2016). Redes sociales y tecnologías de la información y la comunicación en educación: Aprendizaje colaborativo, diferencias de género, edad y preferencias. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 51, 1. <https://revistas.um.es/red/article/view/275131>
- Dans, Álvarez-de-Sotomayor, I., Muñoz, C. C. P., & González, S. M. (2022). Usos y abusos de las redes sociales por estudiantado español de Educación Secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 26(3), 354-369. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.26-3.20>
- De Haro, J. J. (2010). Redes sociales en educación. Educar para la comunicación y la cooperación social. *Consejo Audiovisual de Navarra*, 6, 203-216.

- Gasparotti, N. A. (2016). Uso de smartphones na prática educativa: Experiência e processo criativo. *ETD - Educação Temática Digital*, 18(4), 889–902.
<https://doi.org/10.20396/etd.v18i4.8646411>
- González, H., & Delgado, C. R. (2016). Facebook: Herramienta didáctica para el aprendizaje de la geografía. *Didáctica, Innovación y Multimedia*, 34, 1-11. <https://ddd.uab.cat/record/166510>
- Guallart, M. C. (2016). Aprender Geografía con ArcGIS Online. *La investigación e innovación en la enseñanza de la Geografía*, Universidad de Alicante, 575-589.
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/54119/1/Congreso-Didactica-Geografia-2015_42.pdf
- Islas, T. C., & Carranza, A. M. del R. (2011). Uso de las redes sociales como estrategias de aprendizaje: ¿Transformación educativa? *Apertura*, 3(2), 6-15. <https://doi.org/10.18381/198>
- López, A. B. C. (2015). *Uso pedagógico del Facebook y su efecto en el desarrollo de las competencias de los estudiantes del quinto grado de educación secundaria del área de historia y geografía en una institución educativa pública de Lima metropolitana*. [Tesis de postgrado, Pontificia Universidad Católica del Perú].
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/6663/LOPEZ_AMESQUITA_BETTY_USO_FACEBOOK.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- López, G., & Ciuffoli, C. (2010). Facebook como paradigma de la alfabetización digital en tiempos de barbarie cultural. En A. Piscitelli, I. Adaime, & I. Binder

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

(Eds.), *El proyecto Facebook y la posuniversidad: sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*, (pp. 111-128).

- Monguillot, H. M., González, A. C., & Guitert, C. M. (2017). El WhatsApp como herramienta para la colaboración docente. *EmásF: Revista Digital de Educación Física*, 44, 56-62. <http://emasf.webcindario.com/>
- Rubio, R. J., & Perlado Lamo de Espinosa, M. (2015). El fenómeno WhatsApp en el contexto de la comunicación personal: Una aproximación a través de los jóvenes universitarios. *Revista ICONO 14. Revista científica De Comunicación Y Tecnologías Emergentes*, 13(2), 73-94. <https://doi.org/10.7195/ri14.v13i2.818>
- Ruiz, B. D., Seva, L. P., & Seva, L. S. (2016). Relación vía Whatsapp entre padres y maestros/as. *Perspectiva del futuro docente*.
- Suárez, L. B. (2017). WhatsApp como herramienta de apoyo a la tutoría. *Revista de Docencia Universitaria*, 15 (2), 193-210. <https://doi.org/10.4995/redu.2017.6941>
- Suárez, L. B. (2018). WhatsApp: Su uso educativo, ventajas y desventajas. *Revista de Investigación en Educación*, 16(2), 121-135.
- Urquiaga, S. P. V. (2015). *La red social Facebook como recurso que desarrolla la interdependencia positiva del aprendizaje colaborativo en estudiantes de cuarto año de educación secundaria en el área curricular de Historia, Geografía y Economía (HGE)* [Tesis de postgrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/6777>